

Caracterización de las organizaciones solidarias del municipio de Puebloviejo, Magdalena

Characterization of solidarity organizations of the municipality of Puebloviejo, Magdalena

Caracterização das organizações solidárias do município de Puebloviejo, Magdalena

Amanda Vargas-Prieto¹
Kennel Andrés Carbonó Rodríguez²

Recibido: 11 de septiembre de 2025

Aprobado: 20 de enero de 2026

Publicado: 24 de marzo de 2026

Cómo citar este artículo:

Vargas-Prieto, A. y Carbonó Rodríguez, K.A. (2026). Caracterización de las organizaciones solidarias del municipio de Puebloviejo, Magdalena.

Cooperativismo & Desarrollo, 34(134), 1-25.

doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2026.01.06>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2026.01.06>

¹ Doctora en Ciencias Económicas. Universidad del Magdalena.

Correo electrónico: avargasp@unimagdalena.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8508-6979>

² Estudiante de Administración de Empresas. Universidad del Magdalena.

Correo electrónico: kennelcarbonoar@unimagdalena.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4374-9057>



Resumen

El objetivo es identificar y caracterizar las organizaciones solidarias relacionadas con el sector pesquero en el municipio de Puebloviejo, en el departamento del Magdalena, Colombia. Para tal fin, se adoptó la metodología cualitativa con un método basado en la cartografía social. Se realizó triangulación a través de las entrevistas, los talleres y la observación. Como resultado, se encontró la existencia de aproximadamente 90 organizaciones solidarias, en su mayoría asociaciones y cooperativas. Se evidenció la existencia de una organización denominada Comité; al parecer, sería una organización previa al registro oficial en Cámara de Comercio. Se identificaron características relevantes como la presencia y liderazgo de las mujeres en algunas organizaciones, una desactualización importante en los registros sobre organizaciones existentes de la alcaldía y que la mayoría de las organizaciones se encuentra en cuatro de los siete corregimientos en el siguiente orden: Tasajera, Puebloviejo, Isla del Rosario y Palmira.

Palabras clave: economía solidaria, desarrollo, solidaridad, sector pesquero.

JEL: A1, O0, O21, O35

Abstract

The objective is to identify and characterize the solidarity organizations related to the fishing sector in the municipality of Puebloviejo, in the department of Magdalena, Colombia. For this purpose, the qualitative methodology was adopted with a method based on social cartography. Triangulation was carried out through interviews, workshops, and observation. As a result, the existence of approximately 90 solidarity organizations was found, mostly associations and cooperatives. The existence of an organization called the Committee was evidenced; apparently it would be an organization before the official registration in the chamber of commerce. Relevant characteristics were identified, such as the presence and leadership of women in some organizations, a significant outdatedness in the records on existing organizations of the mayor's office, and the majority of organizations being in four of the seven corregimientos in the following order: Tasajera, Puebloviejo, Isla del Rosario, and Palmira.

Palavras-chave: economia solidária, desenvolvimento, solidariedade, setor das pescas.

Resumo

O objetivo deste estudo foi identificar e caracterizar organizações solidárias ligadas ao setor pesqueiro no município de Puebloviejo, departamento de Magdalena, Colômbia. Para tanto, adotou-se uma metodologia qualitativa, utilizando um método baseado em mapeamento social. A triangulação foi realizada por meio de entrevistas, oficinas e observação. Os resultados revelaram a existência de aproximadamente 90 organizações solidárias, em sua maioria associações e cooperativas. Uma organização denominada Comitê também foi identificada; aparentemente, ela foi criada antes de seu registro oficial na Câmara de Comércio. Entre as características relevantes identificadas, destacam-se a presença e a liderança de mulheres em algumas organizações, a existência de registros desatualizados de organizações na prefeitura e o fato de a maioria das organizações estar localizada em quatro dos sete municípios, na seguinte ordem: Tasajera, Puebloviejo, Isla del Rosario e Palmira.

Palavras-chave: economia solidária, desenvolvimento, solidariedade, setor pesqueiro.

Introducción

Puebloviejo es un municipio del Departamento del Magdalena, que está compuesto por siete corregimientos (Tasajera, La Isla, Tierra Nueva, Bocas de Aracataca, Palos Prietos, Palmira y Nueva Frontera). Se encuentra ubicado al noroccidente del Departamento del Magdalena, a las orillas de la Ciénaga Grande de Santa Marta, y se encuentra delimitado al norte con el Mar Caribe, al sur con los municipios del Reten y Pivijay, al oeste con los municipios de Sitio Nuevo y Remolino y al este con los municipios de Ciénaga y la Zona Bananera; posee una extensión de 691 km y cuenta con una población de 32 188 habitantes (Alcaldía Municipal de Puebloviejo, 2023).

El municipio representa un sistema natural conformado por la Ciénaga Grande de Santa Marta, declarada como Patrimonio Histórico de la Humanidad por la Unesco; y, a su vez, como Reserva de la Biosfera según el Convenio RAMSAR. Además, tiene territorio en el Parque Nacional Isla de Salamanca frente al mar Caribe. Todo representa un extenso santuario de flora y fauna con una inmensa reserva de manglares que convierten al sector en fuente ictiofaunística, es decir, un conjunto de peces de gran importancia.

Está caracterizado por ser un pueblo dedicado a la pesca artesanal, siendo esta el principal método de subsistencia de sus habitantes. Puesto que el 95 % de la población se dedica a esta práctica, donde se emplean directa e indirectamente, y que es un componente importante de la economía nacional (Agricultura de las Américas, 2022). La pesca artesanal, posee un vasto medio para su realización en Colombia, sea en aguas dulces o marinas, y como tal se concibe como una actividad económica fundamental para muchos pescadores marinos y ribereños continentales en Colombia. Esta actividad se caracteriza por tener un alto uso de mano de obra y poco desarrollo tecnológico, y más de la mitad de las personas que ejercen la actividad no son pescadores profesionales, sino personas que por tradición aprenden este arte transmitido de generación en generación (Arena Gonzáles, 2004). Además, en Colombia la pesca artesanal históricamente ha abastecido el consumo nacional; se ha estimado que el 80 % del pescado fresco que se consume en Colombia proviene de esta, ejecutada especialmente en la cuenca del Magdalena (Romero, 2012). Huertas (2020) asegura que las especies que más se presentan en Puebloviejo son la Mojarra lora (*Oreochromis niloticus*), la Mojarra rayada (*Eugerres plumieri*), la Mojarra peña (*Caquetaia kraussi*), la Lisa (*Mugil incilis*), el Chivo Cabezón (*Ariopsis canteri*) y el Robalo largo (*Centropomus undecimalis*), las cuales son las que predominan en este sector de la Ciénaga Grande de Santa Marta (CGSM) y que los pescadores comercializan.

A pesar de la privilegiada ubicación geográfica de Puebloviejo con lugares paisajísticos, es un municipio con un bajo índice de desarrollo, con altos niveles de

pobreza y diversas problemáticas sociales. De acuerdo con cifras del DANE, para el año 2020, el Magdalena ocupaba el tercer lugar de los departamentos en las cifras de pobreza monetaria, con un 59,8 %, y para el año 2021 mantuvo su posición con un 61,1 %, representando esto un aumento del 1,3 % (DANE, 2021). En el ámbito de los municipios del departamento, en lo que se refiere específicamente a Puebloviejo, este ocupaba el sexto lugar en el 2018 con relación al indicador de NBI (necesidades básicas insatisfechas) con una cifra del 45,48 %. A su vez, un 11,38 % vivía en condición de miseria. Según el censo realizado por el DANE la población de Puebloviejo para ese mismo año era 29 824, es decir que, aproximadamente 13 564 personas vivían con necesidades básicas insatisfechas y 3394 en condición de miseria (DANE, 2021).

En cuanto a las actividades económicas, principalmente se encuentran la pesca artesanal, la comercialización de productos pesqueros, el cultivo de alevinos o piscicultura, entre otras. Siendo esta, entonces, la fuente principal de ingresos. Sin embargo, dedicarse a esta labor genera incertidumbre, pues depende de las condiciones ambientales; la captura diaria siempre es incierta. Además de que “en las zonas de pesca abundan problemas (...) en aspectos propios del desarrollo social, como el combate a la pobreza, el acceso a la educación y el fortalecimiento de los sistemas productivos” (Luque y Rúa, 2014, p. 18).

Algunos de los pescadores se encuentran asociados en alguna forma de organización solidaria, ya sean cooperativas o asociaciones.

Las organizaciones de economía solidaria, en Colombia, cuentan con unos principios establecidos mediante la ley 454 en su artículo 4, los cuales son la primicia en el ser humano, su trabajo y los mecanismos de cooperación tienen primacía sobre los medios de producción, el espíritu de solidaridad, cooperación, participación y ayuda mutua, la administración democrática, participativa, autogestionaria y emprendedora, la adhesión voluntaria, responsable y abierta, la propiedad asociativa y solidaria sobre los medios de producción, la participación económica de los asociados en justicia y equidad, la formación e información a los miembros de manera permanente, oportuna y progresiva, la autonomía, autodeterminación y autogobierno, el servicio a la comunidad, la integración con otras organizaciones del mismo sector y la promoción de la cultura ecológica. Por otra parte, se tienen los valores que, a diferencia del sector económico capitalista, en el cual estos se establecen libremente de acuerdo con la entidad, en las organizaciones solidarias se tienen valores comunes para cada organización, los cuales son, la responsabilidad, la autogestión, la igualdad, la cooperación, la honestidad, la equidad, la ayuda mutua, la democracia y la transparencia. La economía solidaria o economía de solidaridad es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo (Razeto, 2010).

En Colombia se encuentran dos formas asociativas: la economía solidaria y las solidarias de desarrollo. La primera forma asociativa se conoce como economía solidaria y de esta hacen parte las cooperativas, los fondos de empleados y las asociaciones mutuales. Las cooperativas fueron definidas en el artículo 4.º de la Ley 79 de 1988 y se entienden como: “la empresa asociativa sin ánimo de lucro, en la cual los trabajadores o los usuarios, según el caso, son simultáneamente los aportantes y los gestores de la empresa, creada con el objeto de producir o distribuir conjunta y eficientemente bienes o servicios para satisfacer las necesidades de sus asociados y de la comunidad en general”. (Ley 79, 1988, p. 1). Por otro lado, se encuentran los fondos de empleados, que son regulados por el Decreto 1481 de 1989, el mismo que lo define y le asigna características, en su artículo segundo, de la siguiente manera: “los fondos de empleados son empresas asociativas, de derecho privado, sin ánimo de lucro, constituidas por trabajadores dependientes y subordinados” (Decreto 1481, 1989, p. 1). Para finalizar con la economía solidaria, se tienen las asociaciones mutuales, que son reguladas por el Decreto 1480 de 1989 y la Ley 454 de 1998, definidas en el artículo dos del mencionado decreto como:

“Personas jurídicas de derecho privado, sin ánimo de lucro, constituidas libre y democráticamente por personas naturales, inspiradas en la solidaridad, con el objeto de brindarse ayuda recíproca frente a riesgos eventuales y satisfacer sus necesidades mediante la prestación de servicios de seguridad social, seguridad alimentaria y producción, transformación y comercialización de la Economía Campesina Familiar y Comunitaria (ECFC) y, en general, las actividades que permitan satisfacer las necesidades de diversa índole de sus asociados” (Decreto 1480, 1989, p. 1).

Con respecto a la segunda forma asociativa, estas se conocen como organizaciones solidarias de desarrollo. Las organizaciones solidarias de desarrollo son los grupos de voluntariado, las Organizaciones de Acción Comunal, corporaciones, asociaciones y fundaciones. La Ley 720 de 2001 define en su artículo tres el voluntariado como “el conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen su acción de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil y voluntario”. A su vez, define las Organizaciones de Voluntariado (OVV) que, “con personería jurídica y sin ánimo de lucro, tienen por finalidad desarrollar planes, programas, proyectos y actividades de voluntariado con la participación de voluntarios” (Ley 720, 2001, p. 1).

Por otro lado, se encuentran las Organizaciones de Acción Comunal, que son definidas en el artículo 6 de la Ley 743 de 2002 de la siguiente manera: “Es una expresión social organizada, autónoma y solidaria de la sociedad civil, cuyo propósito es promover un desarrollo integral, sostenible y sustentable construido a partir del

ejercicio de la democracia participativa en la gestión del desarrollo de la comunidad” (Ley 743, 2002, p. 2). A continuación, se tienen las corporaciones que la doctrina ha considerado como “agrupación de personas que la establecen para la realización de un objeto común y cuya voluntad es decisiva para su ulterior existencia y actividad [...] Las corporaciones se crean para satisfacer o defender intereses de los miembros y de la voluntad de ellos depende la modificación del objeto social, su funcionamiento o disolución” (Chaves, 2020, p. 47337). Es decir que reúne los esfuerzos y recursos de sus fundadores para lograr un objetivo social o el beneficio propio de sus miembros; no se requiere que los fundadores tengan un vínculo en común. Las fundaciones que “son el resultado de la decisión de un fundador de destinar un capital a un interés general” (Chaves, 2020, p. 47337). En otras palabras, surgen de la iniciativa de un promotor de ocupar un capital y constituir una entidad que se dedique únicamente a la consecución del objetivo establecido por él mismo con un enfoque social. Finalmente, las asociaciones, que son organizaciones constituidas por un grupo de personas que tienen un vínculo en común, deben ser de libre adhesión, no tienen un número máximo de asociados, son sin ánimo de lucro y se regulan plenamente por sus estatutos.

Sintetizando lo anterior, se tiene que, en Colombia, existen dos formas asociativas: primero, la economía solidaria, que está conformada por las cooperativas, los fondos de empleados y las mutuales; estas son inspeccionadas, vigiladas y controladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria. Segundo, las solidarias de desarrollo, que incluyen las corporaciones, los voluntariados, las fundaciones, las asociaciones, las organizaciones de acción comunal. Además, a pesar de las diversas formas de organizaciones solidarias y de la distinción de estas entre economía solidaria y solidarias de desarrollo, se evidencian entre ellas características comunes, como, por ejemplo, que son sin ánimo de lucro, que el ingreso o afiliación es voluntario, que son de carácter autónomo, la igualdad de derechos y obligaciones de sus asociados y que se dedican a ejercer actividades de carácter social en beneficio de sus asociados o de la comunidad.

En el departamento del Magdalena existen 544 entidades que hacen parte del sector de economía solidaria, de las cuales 501 son cooperativas, 32 fondos de empleados y 11 asociaciones mutuales (Garizabal, Mugno y Otálora, 2017). En Puebloviejo y en los corregimientos de Tasajera, Isla del Rosario, Palmira, Nueva Frontera y Bocas de Aracataca existen 18 asociaciones de pescadores artesanales. Así mismo, se registran en la alcaldía 1346 pescadores independientes y 6 asociaciones de mujeres comerciantes. Sin embargo, se desconoce la certeza de estas cifras, dado que se cuenta con poca información al respecto.

Existe un mercado público que se encuentra ubicado en Tasajera, donde los pescadores comercializan el producto de la pesca artesanal. Sin embargo, de acuerdo con entrevistas realizadas a varios pescadores de Tasajera, esta actividad no genera muchos ingresos, dado que el producto es vendido a bajo costo para conseguir el sustento diario, siendo terceras personas las que usufructúan el resultado de la actividad que estos pescadores realizan. Así las cosas, estas terceras personas se convierten en revendedores del producto de la pesca a precios más elevados, obteniendo así mayores ganancias, utilidades que no se ven reflejadas en el beneficio de la comunidad de Tasajera. Esta práctica sobre desarrollo local genera una ruptura de trabajo colaborativo y cooperativo que pueda existir en el puerto y, adicionalmente, supone la necesidad de establecer procesos de formación que permitan el esfuerzo del papel de las comunidades pesqueras en el desarrollo local y de la gobernanza de Tasajera; de lo contrario, se seguirán sosteniendo este tipo de prácticas más individuales que grupales (Manjarrés, 2019).

De acuerdo con estas problemáticas, se considera pertinente identificar y caracterizar los procesos asociativos que se desarrollan en el municipio de Pueblo Viejo para así poder buscar posibles soluciones a la situación de estas poblaciones pesqueras.

Este artículo está organizado en tres partes: una primera parte que presenta la metodología utilizada y una segunda parte que expone los resultados; finalmente, se presenta la discusión y las conclusiones.

Metodología

Por una parte, el enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no podemos “brincar” o eludir pasos. El orden es riguroso, aunque, desde luego, podemos redefinir alguna fase. Parte de una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se traza un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos, y se extrae una serie de conclusiones (Hernández et al., 2010). Por otra parte, el enfoque cualitativo también se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en la mayoría de los estudios cuantitativos), los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven,

primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio (Hernández et al., 2010).

Después de analizar los enfoques, se puede determinar que el enfoque que se ajusta mejor a esta investigación es el cualitativo, pues en el caso de esta investigación se busca identificar y caracterizar las organizaciones solidarias en Puebloviejo, por esta razón es pertinente usar esta metodología, debido a que esta lo que nos modela es un proceso inductivo contextualizado en un ambiente natural. Esto se debe a que en la recolección de datos se establece una estrecha relación entre los participantes de la investigación, sustrayendo sus experiencias e ideologías en detrimento del empleo de un instrumento de medición predeterminado. En este enfoque, las variables no se definen con la finalidad de manipularse experimentalmente, y esto nos indica que se analiza una realidad subjetiva, además de tener una investigación sin potencial de réplica y sin fundamentos estadísticos. Este enfoque se caracteriza también por la no completa conceptualización de las preguntas de investigación y por la no reducción a números de las conclusiones sustraídas de los datos; además, busca sobre todo la dispersión de la información en contraste con el enfoque cuantitativo que busca delimitarla. Con el enfoque cualitativo se tiene una gran amplitud de ideas e interpretaciones que enriquecen el fin de la investigación. El alcance final del estudio cualitativo consiste en comprender un fenómeno social complejo; más allá de medir las variables involucradas, se busca entenderlo.

Método: cartografía social

La cartografía social es una propuesta teórica y de método, que posibilita la producción de conocimiento colectivo sobre procesos, construcciones y significaciones del territorio con un enfoque de la participación social, superando la corta visión académica de las investigaciones sociales puramente descriptivas de fenómenos sociales. La cartografía social, al dibujar mapas, facilita la construcción simbólica del territorio y abre perspectivas para una mejor comprensión de la realidad territorial; se convierte en un sistema de comunicación, no solo por la variedad de información sobre aspectos sociales, económicos, organizacionales, entre otros, que puede contener un mapa, sino porque transmite relaciones, sensaciones, proyecciones, todo un imaginario colectivo de quienes participan en el ejercicio de cartografiar su realidad (Suárez, 2017).

También la cartografía social ha sido un método de intervención comunitaria para el trabajo social, porque se considera que, desde su propia aplicación, se generan diferentes formas de integración y transformación entre quienes la desarrollan: la aplicación de las cartografías sociales conjuga la palabra, la observación, y la construcción en conjunto a través de las representaciones de mapas, produciendo diferentes formas de intercambio y retroalimentación. Dentro de este dispositivo de intervención es posible construir diferentes y múltiples transcripciones, interpretaciones y miradas que proponen y expresan diferentes maneras de comprender y explicar con la posibilidad de generar acuerdos y consensos (Diez et al., 2012).

Según Habegger y Mancila (2006), entendemos por cartografía social la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística, y los mapas, como uno de los sistemas predominantes de comunicación de esta. A lo largo de los años, estos han ido evolucionando conceptualmente. La dualidad etimológica de la cartografía, con el sufijo que puede significar sin distinción la escritura, la pintura o el dibujo, explora el vínculo entre la grafía (la escritura) y la gráfica (el dibujo), entre los instrumentos de tipo texto y los documentos de tipo imagen. El concepto de “mapa” nos representa de forma gráfica la distinción entre aquí y allá; a través de la información nos orienta para llegar a algún lugar preciso y nos encamina a la acción a través de la toma de decisiones. A lo largo de la historia, los mapas han tenido un papel importante en la orientación en territorio desconocido, en la demarcación de propiedades, poniendo fronteras, estableciendo caminos y mostrando el poder de los estados.

Después de analizar lo que es la cartografía social, se puede determinar que este método de investigación es el más adecuado y de gran valor para aplicarla, pues la cartografía social permite manejar la información de una manera mucho más visual y dinámica y todo esto a través del mapeo. Nos ayuda a identificar de manera más precisa la percepción sobre la manera en que los actores de la comunidad se relacionan con su entorno y las interacciones que se generan con el contexto y el territorio que estamos estudiando.

Técnicas de recolección de la información

La cartografía social como instrumento es un ejercicio participativo que, por medio de recorridos, talleres o grupos de discusión, utiliza el mapa como centro de motivación, reflexión y redescubrimiento del territorio en un proceso de conciencia relacional, invitando a los habitantes de un territorio a hablar sobre ellos mismos y las territorialidades, es decir, invitando a hacer visibles los micropoderes presentes y

configuradores de la cotidianidad sobre los espacios comúnmente habitados y significados como sinónimos de gustos, encuentros, disgustos, desencuentros, miedos o prevenciones. Dentro de estas técnicas se encuentran los talleres, las entrevistas y la observación, de las cuales a continuación se explica cada una.

Taller

El taller es una herramienta metodológica con la cual se elabora la cartografía social. Es útil para enseñar y aprender simultáneamente de un proceso con los principios de la educación popular, en los que la teoría y la práctica se retroalimentan mutuamente. Permiten desarrollar una creación colectiva del conocimiento donde todos somos participantes en su elaboración y, por lo tanto, en sus implicaciones prácticas. Tiene gran potencialidad para estimular la apropiación del saber, en razón de lo cual se le considera como una de las estrategias más adecuadas para la elaboración de mapas colectivos. Por lo general, tiene tres momentos: apertura, desarrollo y cierre, cada uno con subprocesos específicos. En esta investigación se realizó un taller de cartografía social, donde el tema principal era identificar cuáles eran las organizaciones solidarias en el municipio de Puebloviejo, así como las problemáticas de los pescadores al practicar las actividades de pesca. Para llevar a cabo el ejercicio práctico de cartografía social, se hace teniendo en cuenta varias consideraciones. Se inicia con una etapa de motivación, con el fin de generar en el grupo participante las expectativas deseadas alrededor de la temática a ser abordada; se resalta la necesidad de reconocer los significados individuales y colectivos sobre los lugares y las relaciones que en ellos generan sentidos de seguridad e inseguridad. Se invita a los actores participantes a registrarse con otros ojos ante su propia vida cotidiana, aquella que tiene lugar en un espacio específico de la localidad, para aprehender la idea de la transformación continua de los lugares, lo que permite que desde la conciencia y la imaginación se haga factible una posibilidad de cambio sobre el territorio (Herrera, 2008). Se finalizó el ejercicio con una gran plenaria en la que cada grupo expone los resultados y hallazgos del ejercicio al resto de participantes del taller; se espera que en este momento cada grupo colectivice los saberes que sobre una zona específica de la localidad tiene, identificando las principales problemáticas y alternativas de cambio frente a la seguridad y la convivencia de cada sector de la localidad mapeado (Herrera, 2008).



Entrevista

La entrevista es una técnica de recogida de información que, además de ser una de las estrategias utilizadas en procesos de investigación, tiene ya un valor en sí misma. Tanto si se elabora dentro de una investigación como si se diseña al margen de un estudio sistematizado, tiene unas mismas características y sigue los pasos propios de esta estrategia de recogida de información. Por tanto, todo lo que a continuación se expone sirvió tanto para desarrollar la técnica dentro de una investigación como para utilizarla de manera puntual y aislada. El principal objetivo de una entrevista es obtener información de forma oral y personalizada sobre acontecimientos, experiencias, opiniones de personas (Folgueiras, 2017). Para esta entrevista se plantearon preguntas que ayudaron a analizar aspectos de su cotidianidad laboral y qué tan beneficiosa resulta ser la práctica de la pesca artesanal; además, se pudo determinar qué organizaciones se encontraban vigentes o no en la base de datos de la Alcaldía de Puebloviejo.

La primera entrevista se realizó al señor Enrique Maldonado Orozco, el cual, además de ostentar un reconocido liderazgo dentro de las comunidades de pescadores, es también el vicepresidente de la federación departamental de pescadores y acuicultores del Magdalena, vicepresidente de la confederación de pescadores y acuicultores del Caribe colombiano y el presidente de la junta de acción comunal del

barrio “La Gloria”, ubicado en el corregimiento de Tasajera, perteneciente al municipio de Puebloviejo. Sumado a esto, la búsqueda de información permitió encontrar los registros en poder de la alcaldía de Puebloviejo, la cual se completó gracias a la ayuda del señor Eleazar Hernández, encargado de la unidad de asistencia técnica agropecuaria (UMATA) y representante legal de la cooperativa multiactiva de pescadores artesanales del municipio de Puebloviejo (COOPAMUP). Otras entrevistas se realizaron a los señores Manuel Márquez Hincapié y Adalberto Gutiérrez, representante legal y vicepresidente de la asociación de organizaciones comunitarias de la ciénaga grande (ASOCOCIENAGA) de segundo grado. Quienes ofrecieron información con respecto a las asociaciones afiliadas y ayudaron a completar los datos obtenidos en la alcaldía. Otra entrevista fundamental fue con el señor Héctor Rodríguez, representante legal de CRIAPEZ; además de toda la información recopilada, ofertó su conocimiento del sector como otro filtro que ayudó a descartar organizaciones solidarias que no se encontraban en actualidad o simplemente no existían dentro del corregimiento de la Isla del Rosario.

El hallazgo de estos encuentros e investigaciones determinó una primera y amplia visualización de la presencia de las cooperativas y asociaciones de pescadores artesanales dentro del municipio de Puebloviejo.



Observación participante

La observación participante es una técnica que se utiliza para la recolección de información, muy apropiada para el desarrollo de la cartografía social; consiste en observar a la vez que se participa en las actividades de la comunidad o el grupo social que está investigando. La observación es de los fenómenos que el investigador hace desde dentro de la comunidad; en este tipo de observación, el investigador se integra a las diferentes actividades que desarrollan los miembros del grupo observado (Suárez, 2017).

Para recabar la información requerida, se necesitó una guía de observación, fichas de trabajo donde se escribieron datos y experiencias, se utilizó cámara fotográfica y grabadora. Para la realización de los mapas, se hicieron recorridos, basados en la observación participante; a lo largo de estos, se pudo llevar a cabo algunas entrevistas a una muestra selectiva de la población participante, se realizó el contacto vivencial con el contexto investigado, sin que la vivencia implique perder la mirada atenta de un actor externo para identificar detalles que la comunidad participante percibe.

El resultado derivado fue la primera base de datos de las organizaciones de pescadores artesanales identificadas en el municipio. Esta información fue filtrada, validada y complementada gracias a las actividades de comunicación vía telefónica y durante encuentros personales; muchos de estos encuentros fueron validados a través de material fotográfico y mediante entrevistas realizadas a representantes legales y miembros de organizaciones solidarias de pescadores artesanales. Las personas que participaron en las entrevistas fueron: Eleazar Hernández (representante legal de COOPAMUP), Wilfrido Rodríguez (representante legal de ASOPESNUAN), Enrique Maldonado (representante legal de COPEMAR), Manuel Márquez Hincapié (Representante legal de ASOCOCIENAGA), Adalberto Gutiérrez (vicepresidente de ASOCOCIENAGA), Walber Carbonó (tesorero de ASOCOCIENAGA), Luis Orozco (representante legal de APOPECA) y Héctor Rodríguez (representante legal de CRIAPEZ).

Si bien la observación se realizó en todo el municipio de Pueblo Viejo, se realizó un énfasis en La asociación de pescadores artesanales amigos del cultivo "CRIAPEZ", una organización considerada como relevante en el municipio.



Resultados

En los datos recolectados se pudo determinar la existencia de 90 organizaciones solidarias, de las cuales 63 son asociaciones, 3 son cooperativas y, además, llamó la atención la aparición de 20 comités de pescadores artesanales con una funcionalidad similar a la de las otras dos organizaciones solidarias; además de democráticas, sin ánimo de lucro y autogestionadas, también integran a una comunidad de asociados, una estructura parecida, entre otras. Estas organizaciones solidarias, evidentemente representadas por asociaciones, en su mayoría se encuentran ubicadas en cuatro corregimientos, además de la cabecera municipal, y su distribución es la siguiente: 29 organizaciones solidarias en el corregimiento de Tasajera, 6 organizaciones solidarias en el corregimiento de Palmira, 14 organizaciones solidarias en el corregimiento de la Isla del Rosario, 3 organizaciones solidarias ubicadas en el corregimiento de Nueva Frontera y 29 organizaciones solidarias ubicadas en la cabecera municipal de Puebloviejo.

Cabe aclarar que emergieron también organizaciones con ausencia de información importante, pese a estar dentro de la base de datos del municipio de Pueblo Viejo. Entre ellas hay 6 organizaciones que no ostentan la localidad, es decir, no hay claridad de cuál es el corregimiento al que pertenecen. Del mismo modo, pese a contar con el nombre del representante legal, se ausenta demás información como número de teléfono y correo electrónico. Este mismo problema de inexistencia de

un canal de contacto se refleja en la preocupante suma de 41 organizaciones, es decir, aproximadamente el 46 % de las organizaciones del registro. Esto obstaculiza significativamente las labores de contacto y verificación de datos.

Por el momento, solo se supone que, de las 88 organizaciones solidarias, 13 se encuentran desactualizadas; sin embargo, estos grupos aún siguen en funcionalidad. Por el momento, solo dos se encuentran en una condición de inexistencia, debido a que, además de una obvia desactualización, se han desintegrado los grupos informales. Como un dato para nada menos importante, hay que destacar la aparición de 16 organizaciones solidarias dirigidas por mujeres. Es decir, el 18 % de las organizaciones encontradas. De este grupo, se sabe que 2 han desaparecido y otras 3 están en estado de desactualización. La dificultad se agudiza al percatarse de que, de las 11 organizaciones que se encuentran en aparente actualización, existen 6 sin ningún dato de contacto.



Figura 1. Organizaciones solidarias en Puebloviejo

Fuente: elaboración propia

Cabecera municipal de Puebloviejo, corregimiento

En la cabecera municipal de Puebloviejo se agrupa el mayor número de organizaciones solidarias (29), las cuales se encuentran divididas en 25 asociaciones de pescadores artesanales, 1 cooperativa de pescadores artesanales y 3 comités de pescadores artesanales. Estas organizaciones no se dedican en su totalidad a la pesca artesanal, pues aproximadamente el 12 % (3) de ellas son organizaciones mixtas,

sumando a sus funciones la comercialización de las pescas hechas. Las zonas de actividad están distribuidas en el mar Caribe y Ciénaga Grande, algunas en exclusividad y otras en ambos cuerpos de agua. En esta población también se ubica la organización solidaria con mayor número de asociados, la cual es la Cooperativa multiactiva de pescadores artesanales del municipio de Puebloviejo (COOPAMUP) integrada por 100 socios. Es llamativo, dado que las cooperativas representan apenas un poco más del 3 %. Por el momento, en esta población se han identificado 4 organizaciones solidarias que se encuentran en desactualización; de estas cuatro, encontramos dos asociaciones, COPECOPEZ y GOSTRIC, así como también está la presencia de dos comités, COPESCOBA y COPESCA.

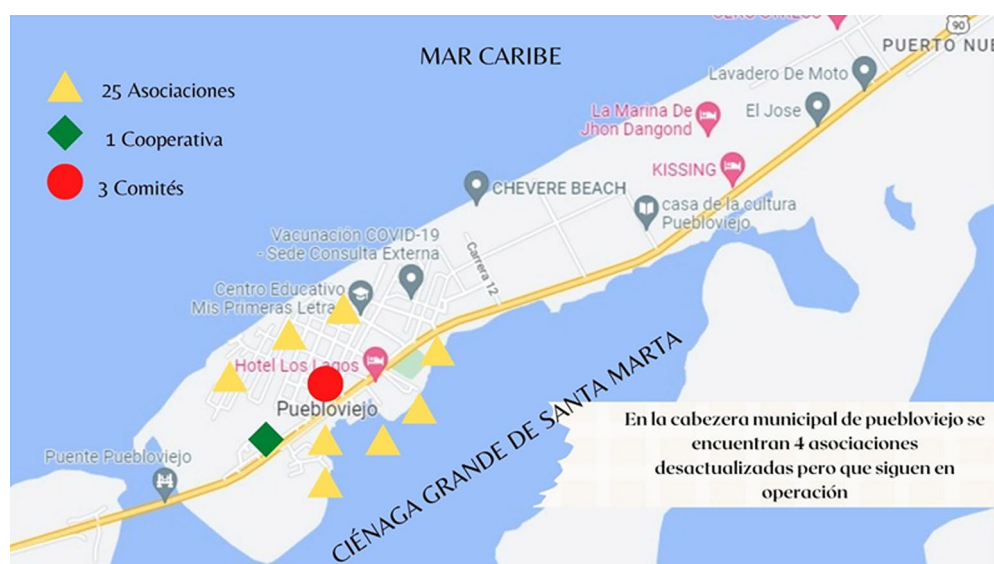


Figura 2. Organizaciones solidarias en la cabecera de Puebloviejo

Fuente: elaboración propia

Corregimiento de Tasajera

Tasajera iguala a Puebloviejo en el número de asociaciones, contando también con 29 de estas, las cuales están representadas en su mayoría por asociaciones (20), seguida por los comités (6) y apenas dos (2) cooperativas. Del mismo modo que en Puebloviejo no todas se dedican exclusivamente a la pesca, en este caso, dos de estas organizaciones son consideradas mixtas debido a la doble función: pesca y comercio. Por el momento, en este corregimiento se han identificado 3 organizaciones desactualizadas, siendo las tres las asociaciones de APESBOL, ASOPEFUMT y ASOPESMARTIN. Dentro de la población también se encuentra una organización en inexistencia momentáneamente identificada; se trata de COPESCARIBE.



Figura 3. Organizaciones solidarias en la cabecera de Tasajera

Fuente: elaboración propia

Los Corregimientos de la Isla del Rosario, Palmira y Nueva Frontera, son los de menor densidad en cuanto a presencia de organizaciones solidarias; estas tienen 14, 6 y 3 respectivamente. Solo el corregimiento de Palmira presenta una organización mixta de pescadores y comerciantes; se trata de la Asociación de Mujeres Comercializadoras Nueva Esperanza (ASOMUCONOE).

Corregimiento de Isla del Rosario

De las 14 organizaciones solidarias ubicadas en la Isla del Rosario, 11 son asociaciones, 3 son comités y no hay evidencia de la existencia de cooperativas. Dentro de estas organizaciones se han identificado 2 que están desactualizadas; se trata de dos comités, COPASIR y PRODESARROLLO, este último presidido por el señor Adalberto Gutiérrez, quien manifiesta que aún se mantienen como un grupo funcional, pese a no haber renovado Cámara de Comercio, según él, por dificultades económicas para costear el proceso.



Figura 4. Organizaciones solidarias en Isla del Rosario

Fuente: elaboración propia

Corregimiento de Palmira

En esta población existen seis organizaciones solidarias, de las cuales cuatro son asociaciones y dos son comités. Al igual que en la Isla del Rosario, esta población no tiene evidencia de la existencia de cooperativas. De las seis organizaciones, existen dos que se encuentran en desactualización, de las cuales dos son los comités presentes, los cuales son COMUPESPAL y APOMAN.



Figura 5. Organizaciones solidarias en la cabecera de Palmira

Fuente: elaboración propia

Corregimiento de Nueva Frontera

En esta población existe el número más bajo de organizaciones en el municipio de Pueblo Viejo, contando apenas con tres de estas, siendo todas comités, sin evidencia de asociaciones ni cooperativas existentes. De estas organizaciones, dos se encuentran en supuesta desactualización, siendo estas las de APRODEPES y COPEFRON. Dejando momentáneamente al comité de pescadores de nueva frontera (COPACIMAR) a cargo del señor Teófilo Morales como la única organización solidaria en este corregimiento.

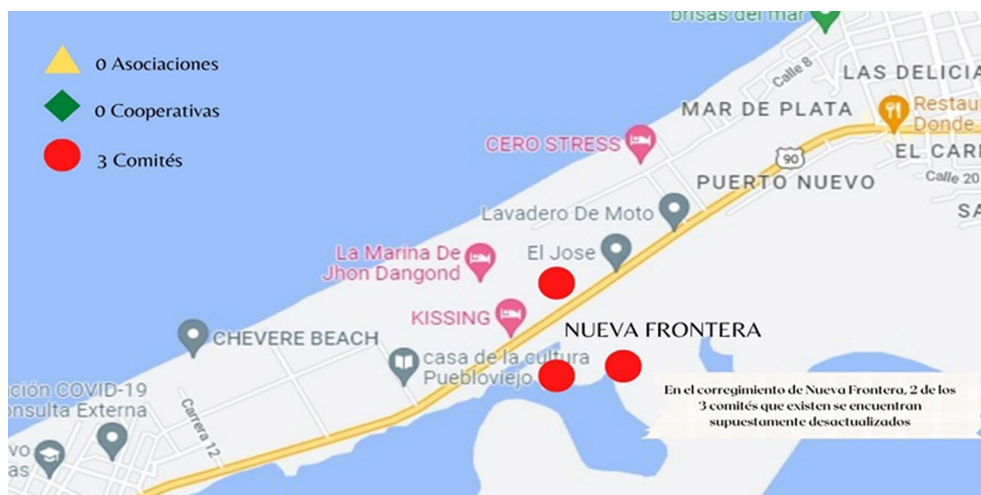


Figura 6. Organizaciones solidarias en la cabecera de Nueva Frontera

Fuente: elaboración propia

La asociación de pescadores artesanales CRIAPEZ

La asociación de pescadores artesanales amigos del cultivo (CRIAPEZ) es una organización solidaria con una forma asociativa perteneciente a las solidarias de desarrollo, ubicada en el corregimiento de la Isla del Rosario, perteneciente al municipio de Pueblo Viejo, ubicado en el departamento del Magdalena. Esta es una organización dedicada a la pesca artesanal, la cría de peces, la recolección de residuos sólidos y a la restauración del bosque de manglar dentro de la ecorregión de la ciénaga grande de Santa Marta. CRIAPEZ está presidida por el señor Héctor Rodríguez y en la actualidad cuenta con 22 socios. Esta organización está conformada por un grupo de personas que tienen un interés común; todos son o han sido pescadores y están regulados plenamente por sus estatutos. Es una asociación de base o de nivel 1 porque se encuentra afiliada a ASOCOCIENAGA (una asociación de nivel 2), que a su vez pertenece a ASOPESCA una organización de tercer nivel.

CRIAPEZ lleva más de 24 años en funcionamiento, pasando de solo ser pescadores activos a convertirse en productores, y hace 10 años se han dedicado a la conservación del bosque de manglar y a la recolección de residuos sólidos con la firme intención de disminuir la cantidad de contaminación de la ciénaga grande de Santa Marta. Esto hace que CRIAPEZ sea vista como un ejemplo de emprendimiento solidario y toda su funcionalidad está bajo los valores del compromiso, la puntualidad, la igualdad, compañerismo y el trabajo en equipo; muchos de ellos son valores solidarios.

La idea de surgir como una organización solidaria se debe precisamente a la solución de una problemática socioeconómica; la forma de repartir sus ingresos se hace prioritariamente entre los miembros que la conforman. En cuanto a la comunidad, el beneficio puede aparecer de dos formas: desde una estrechamente relacionada con dos actividades de la organización: la recolección de residuos sólidos de la Ciénaga Grande de Santa Marta y la recuperación del bosque manglar. La asociación también participa con donaciones a fiestas patronales y además realiza socialización de la ciénaga grande de Santa Marta a la comunidad estudiantil. Entre todos los socios han aportado infraestructura (una sede); entre todos tienen equipos (motobombas, trituradoras, motores, congeladores, chinchorros, aparatos de biometría, paneles solares, motocarros, ciclo-taxis, embarcaciones, compactadora). El organigrama es el siguiente: una asamblea general, que elige a una junta directiva, conformada por un presidente que es el representante legal, un vicepresidente, un secretario, un tesorero; en la parte de vigilancia cuentan con un revisor fiscal y también cuentan con un asesor externo. Las decisiones se toman con los votos de la mayoría más uno; todos los socios deciden sobre un determinado asunto. Anteriormente, valía más la antigüedad, pero ahora no importa el capital aportado o si lleva 10 años o 10 días; su voto tiene el mismo valor. Cuando organizaciones externas le ofrecen capacitaciones al representante legal o a cualquier miembro de la organización, esta información, técnica o metodología, es compartida con los demás miembros a través de las reuniones, que pueden ser extraordinarias dependiendo de la relevancia de la información. Anteriormente se reunían de forma semanal, pero fueron organizándose más y dejaron este tipo de reuniones ordinarias para cada inicio de mes. A excepción de la pandemia, donde las hicieron cada dos meses. La asociación no cuenta con una contabilidad organizada, aunque son varios los miembros de la asociación quienes se están capacitando en una contabilidad básica. Como se mencionó en la introducción de esta organización, están afiliadas a ASOCOCIENAGA (de segundo grado) y a ASOPESCA (de tercer grado), además de trabajar en conjunto con la AUNAP y en colaboración con otras organizaciones de su mismo nivel, formando así redes de empresas. Hace 10 años, dentro de sus

funciones estaba la recolección de residuos sólidos, la cual comenzó como una idea de negocio, donde a través de grupos recolectaban dos veces por semana y donde cada dos meses recolectaban casi cuatro toneladas de plástico, cartón, etc. También hacen parte de dos proyectos, el primero relacionado con la Asociación de Biólogos de la Universidad del Atlántico, basado también en la recolección de residuos sólidos y la siembra de mangles; el otro proyecto es con INVEMAR, en el cual cumplen funciones similares. Además de la importante labor en la limpieza de la ciénaga grande, también han llegado a alianzas con la rectora de las instituciones académicas del corregimiento, para dar charlas, realizar obras de teatro y cualquier otra forma de acercarse a la comunidad estudiantil y socializar sobre la importancia de la ciénaga grande de Santa Marta. Por supuesto, también apoyan y promueven limpiezas de playas. Todas sus actividades son parte de una estrategia colectiva; no hay planes o decisiones tomadas por una persona y el beneficio buscado es común. Las prácticas realizadas, como la recolección de residuos, se hacen a través de un pensamiento solidario, creativo y emprendedor como medio para alcanzar el desarrollo y la paz ambiental de su pueblo, porque, pese a no ser tan rentable, lo siguen haciendo. Estas son características para que una asociatividad funcione eficientemente.

Esta organización es solidaria porque surgió de la iniciativa de los pescadores, con el fin de cooperar a través de la unión de recursos humanos y económicos, y la ayuda mutua. Esto con el fin de darle solución a problemáticas como la contaminación de la ciénaga grande de Santa Marta o para ejecutar proyectos como la cría de peces bajo un fin productivo benéfico para quienes conforman esta organización. Las necesidades a las que se han visto sometidas las comunidades que entornan a la Ciénaga Grande de Santa Marta y, en particular, las de Puebloviejo, han sido muchas. Es fundamental reconocer una idea que conlleve desarrollar actividades bajo un consumo responsable. Pero mucho más vital es trascender a un modelo económico circular, que no produzca desechos bajo métodos de obsolescencia programada. En el caso de las organizaciones solidarias, deben ser alentadas con políticas gubernamentales que aceleren su desarrollo y multipliquen el esfuerzo. Este tipo de organizaciones hace parte de un tejido que puede ofertar productos nativos con el potencial suficiente para abanderar un mercado de economía emergente. La capacidad para albergar diversas tareas permite que, además de oficios como la producción pesquera, existan oportunidades de ejercer la piscicultura desde un punto de vista más comercial, a través de las diferentes finalidades que se le pueden dar a la materia prima en el mercado de los alimentos.

Discusión

La identificación y caracterización de las organizaciones solidarias del Municipio de Puebloviejo se realizó durante el año 2022 y se evidenció una falta de información inicial que no facilitó el trabajo. Sin embargo, es importante mencionar que, gracias a la metodología utilizada, el acercamiento a la comunidad fue fácil y dinámico, obteniendo gran cantidad de información que se sistematizó en videos, fotos, documentos, y la base de datos lograda. Muchos de los números de teléfono presentes en la base de datos no responden a las llamadas, lo que deja a muchas organizaciones solidarias en la duda de la verificación de sus datos. Algunas de estas organizaciones son las que se encuentran en estado de supuesta desactualización y estado de inasistencia. Con el énfasis que se realizó a CRIAPEZ se evidenció la necesidad de continuar realizando este ejercicio con las demás organizaciones solidarias relevantes en el territorio.

Conclusiones

Se estima que en la actualidad existen casi 90 organizaciones solidarias en todo el Municipio de Puebloviejo, repartidas en los siete corregimientos. Se observa la mayor presencia de asociaciones, seguida de cooperativas, en solo cuatro de los siete corregimientos; los de mayor presencia son Tasajera, Puebloviejo, Isla del Rosario y Palmira. Del total de organizaciones solidarias de pescadores artesanales, apenas el 30 % se encuentra organizado; el 70 % restante contiene a organizaciones que están en una búsqueda de su actualización, debido a que su funcionamiento no ha cesado. La principal causa que no ha permitido la actualización de estas organizaciones es el monto económico que exige la cámara de comercio para esta actualización, el cual sería aproximadamente de \$1 600 000 pesos colombianos, según informan en las entrevistas.

Por otro lado, llama la atención el caso de Adalberto Gutiérrez, quien, además de ser el vicepresidente de ASOCOCIENAGA, es también el representante legal de Prodesarrollo, la cual, pese a su desactualización, lleva en funcionamiento 40 años. Esto evidencia una falta de interés por el registro en la Alcaldía o en la Cámara de Comercio más cercana, que sería en el municipio de Ciénaga; es probable que los beneficios obtenidos por el registro no sean representativos o no necesarios para acceder a las ayudas o a la participación en proyectos.

Otro resultado relevante es que comparten la misma sensación desde su experiencia en el sector pesquero con que la pesca a lo largo de los años ha venido

disminuyendo y, como dato más importante, están de acuerdo con que deben existir más alternativas de desarrollo, específicamente el ecoturismo, pues creen que este puede ser una forma de encontrar el desarrollo dentro del municipio.

Referencias

- Agricultura de las Américas. (2022). *Tecnología en el agro*. <https://agriculturadelasamericas.com/revista/>
- Alcaldía Municipal de Puebloviejo. (2023). *Alcaldía Municipal de Puebloviejo*. <http://www.puebloviejo-magdalena.gov.co/>
- Arena, F. y González, J. (2015). *Aspectos socio-económicos de la pesca artesanal marina y continental en Colombia*. Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca.
- Chaves, R. (2020). La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: Innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (93), 5–50. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.93.12901>
- Decreto 1481 de 1989. (1989, 7 de julio). Presidencia de la República de Colombia. *Diario Oficial* No. 38.891. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3365>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Indicadores relevantes*. <https://www.dane.gov.co/>
- Diez Tetamanti, J. M. (2018). Cartografía social, cartografías y multiplicidad: Producir método desde las trayectorias en Patagonia Central. *+E: Revista de Extensión Universitaria*, (9), 145–156. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/176556>
- Folgueiras-Bertomeu, P. y Ramirez, C. (2017). Elaboración de técnicas de recogida de información en diseños mixtos: Un ejemplo de estudio en aprendizaje-servicio. *REIRE: Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 10(2), 64–78. <https://doi.org/10.1344/reire2017.10.218069>
- Garizábal Donado, M., Otálora Beltrán, J. y Mugno Noriega, A. (2017). Organizaciones solidarias: Situación actual en los departamentos de Atlántico, Bolívar y Magdalena. *Criterio Libre*, 15(26), 157–174. <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2017v15n26.1045>

- Habegger, S. y Mancila, I. (2006). *El poder de la cartografía social en las prácticas contrahegemónicas o la cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/365/Habegger%20y%20Mancila_El%20poder%20de%20la%20cartografia%20social.pdf
- Herrera, J. (2008). *La investigación cualitativa*. Universidad de Guadalajara. <http://biblioteca.udg-virtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/1167>
- Huertas, D. A. (2020). *Inventario colaborativo sobre especies de la pesca en Palmira, Puebloviejo, Magdalena* [Tesis de pregrado/maestría, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/4fc220c1-824c-4252-911e-61d3428b8fd3/content>
- Ley 79 de 1988. (1989, 10 de enero). Congreso de la República de Colombia. *Diario Oficial* No. 38.648. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=9211>
- Ley 454 de 1998. (1998, 6 de agosto). Congreso de la República de Colombia. *Diario Oficial* No. 43.357. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3433>
- Ley 720 de 2001. (2001, 27 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. *Diario Oficial* No. 44.661. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4446>
- Ley 743 de 2002. (2002, 7 de junio). Congreso de la República de Colombia. *Diario Oficial* No. 44.826. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=5301>
- Luque-Berkowitz, J. I. y Rúa-Castañeda, S. (2014). Liderazgos y estructura empresarial solidaria en la pesca artesanal colombiana. *Cooperativismo & Desarrollo*, 22(104), 9–20. <https://doi.org/10.16925/co.v22i104.969>
- Manjarrés, A. E. (2019). *Tasajera, territorio de actividades pesqueras y punto de desarrollo local: Una mirada a las apuestas del gobierno municipal en el periodo 2008-2015, Pueblo Viejo (Magdalena)* [Tesis de pregrado/maestría, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional USTA. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/19056/2019arlethmanjarres.pdf>
- Razeto, L. (2010). *¿Qué es la economía solidaria?* https://base.socioeco.org/docs/que_es_la_economia_solidaria_l.razeto.pdf
- Romero Matos, H. (2012). *Pesca artesanal en Colombia, historia de una deuda social*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. <http://biblioteca.minagricultura.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=20862>

Sierra Figueredo, S., Pernas Gómez, M., Fernández Sacasas, J. A., Diego Cobelo, J. M., Miralles Aguilera, E., de la Torre Castro, G., González García, N., Cardona Monteagudo, M. y Acosta Hernández, Z. (2010). Modelo metodológico para el diseño y aplicación de las estrategias curriculares en ciencias médicas. *Educación Médica Superior*, 24(1), 33–41.

Suárez, H. (2017). *Cartografía social*. Fundación Universitaria del Área Andina. <https://core.ac.uk/download/pdf/326426107.pdf>